Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo

Distr. general
6 de julio de 2026
Español
Original: inglés

Junta de Comercio y Desarrollo
73er período de sesiones
Ginebra, 14 a 25 de septiembre de 2026
Tema 6 del programa provisional
Informe sobre la asistencia de la UNCTAD al pueblo palestino

Evolución de la economía del Territorio Palestino Ocupado

Nota de la secretaría de la UNCTAD*

Resumen

Desde 1967, las restricciones estructurales impuestas por la ocupación israelí han frenado sistemáticamente la economía palestina, menoscabando su capacidad productiva, arraigando la pobreza y obligándola a depender de la ayuda. El costo de 59 años de ocupación se ha disparado desde octubre de 2023.

La Franja de Gaza ha quedado devastada por operaciones militares de gran intensidad que han destruido el 92 % de los establecimientos económicos y desplazado a toda la población. Las necesidades de recuperación y reconstrucción de Gaza se cifraban en 71.500 millones de dólares a principios de 2026 y cabe prever que aumentarán. Gaza ha sufrido la crisis económica más grave de la que se tiene constancia en el mundo: el producto interno bruto (PIB) anual per cápita se situó en 212 dólares (0,58 dólares al día) en 2025, cifra un 83 % inferior al nivel, ya de por sí bajo, registrado en 2022.

El desempleo y la pobreza se han disparado en todo el Territorio Palestino Ocupado, lo que ha dejado sin empleo a más del 90 % de la población de Gaza en edad de trabajar y ha sumido a los gazatíes en una pobreza multidimensional. El conflicto ha destruido cientos de miles de puestos de trabajo, lo que ha supuesto la pérdida de miles de millones de dólares en ingresos del trabajo no percibidos.

La expansión de los asentamientos israelíes en la Ribera Occidental se ha acelerado y ha ido acompañada de una clara evolución hacia la anexión formal. Un entorno coercitivo caracterizado por la violencia y el despojo obliga a un gran número de palestinos a abandonar su tierra, mientras aumenta la población de colonos.

* Las denominaciones empleadas, los mapas y la forma en que se presenta el material en este documento no implican juicio alguno de parte de la Secretaría de las Naciones Unidas sobre la condición jurídica de ningún país, territorio, ciudad ni zona, ni de sus autoridades, ni sobre la delimitación de sus fronteras o límites. De acuerdo con lo dispuesto en las resoluciones y decisiones pertinentes de la Asamblea General y el Consejo de Seguridad, se entiende que la expresión Territorio Palestino Ocupado o territorios palestinos ocupados se refiere a la Franja de Gaza y la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental. El término “Palestina” se refiere a la Organización de Liberación de Palestina, que estableció la Autoridad Palestina. Las referencias al “Estado de Palestina” concuerdan con la visión expresada en la resolución 1397 (2002) del Consejo de Seguridad y la resolución 67/19 (2012) de la Asamblea General.

Se ruega reciclar

La Potencia ocupante ha seguido privando al Gobierno del Estado de Palestina de los ingresos fiscales que legítimamente le corresponden y que aquella controla, lo que ejerce una presión considerable y acumulativa sobre un Gobierno que ya carece de recursos suficientes y al que se encomiendan responsabilidades que superan con creces los recursos económicos y políticos de que dispone. Existe un riesgo real de que la crisis fiscal afecte al sector bancario y desencadene un colapso sistémico.

Una vez asegurado un alto el fuego permanente, la comunidad internacional debería movilizar de inmediato apoyo financiero y técnico a gran escala para reconstruir las capacidades productivas palestinas a una escala que no se limite a restablecer el *statu quo ante*, sino que permita desandar decenios de reversión del desarrollo bajo la ocupación. Un Estado palestino viable, soberano e independiente, como se pide en las resoluciones de las Naciones Unidas, es condición previa de la paz regional y mundial, pero no puede construirse sobre una economía en ruinas.

I. La espiral de las crisis en Gaza y la Ribera Occidental

A. Una reversión estructural del desarrollo

1. Desde 1967, la ocupación ha impuesto restricciones estructurales que han asfixiado sistemáticamente la economía palestina, menoscabando la capacidad productiva, arraigando la pobreza y generando una dependencia forzosa respecto de la ayuda. Entre las principales restricciones cabe mencionar las siguientes:

a) El cierre de Gaza desde 2006 y las reiteradas operaciones militares (2008-09, 2012, 2014, 2021, 2022, 2023-24), que han destruido las infraestructuras;

b) En la Ribera Occidental, la expropiación de tierras y recursos naturales, junto con un complejo entramado de restricciones al comercio, la inversión y la movilidad laboral;

c) Una crisis fiscal crónica y la fuga de una cantidad considerable de ingresos fiscales palestinos hacia Israel;

d) La denegación de soberanía económica y espacio de políticas;

e) La fragmentación económica y administrativa de la Franja de Gaza y la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental.

2. El costo de 59 años de ocupación ha aumentado drásticamente desde el 7 de octubre de 2023. Operaciones militares sin precedentes han devastado Gaza: han destruido la infraestructura y la capacidad productiva, han desplazado a casi toda la población y han causado numerosas bajas. La destrucción se ha extendido a la Ribera Occidental y el resultado es un colapso sistémico en todo el Territorio Palestino Ocupado, con una caída de la producción, un deterioro de los servicios, un aumento del desempleo y un agravamiento de la pobreza.

3. Las operaciones militares llevadas a cabo desde octubre de 2023 han dejado dañados o destruidos el 92 % de los establecimientos económicos de Gaza y han paralizado casi por completo las actividades productivas en todos los sectores. La economía ha entrado en la crisis más grave de la que se tiene constancia en el mundo, medida por la caída del PIB real per cápita desde su nivel máximo hasta su nivel mínimo y el tiempo necesario para la recuperación[1]. A principios de 2026, se estimaba que los daños a las infraestructuras físicas se cifraban en 35.200 millones de dólares, más de dos veces y media el PIB real combinado de la Ribera Occidental y Gaza anterior al conflicto, con pérdidas económicas y sociales adicionales de 22.700 millones de dólares. Las necesidades totales de recuperación y reconstrucción ascendían a 71.500 millones de dólares a principios de 2026 y seguirán aumentando mientras no se logre un alto el fuego duradero.

4. En 2025 surgieron tenues indicios de una recuperación limitada tras la contracción sin precedentes registrada en 2024. Sin embargo, tanto en Gaza como en la Ribera Occidental, los resultados económicos se mantuvieron muy por debajo de los niveles anteriores al conflicto, que ya se habían visto deprimidos por años de ocupación y despojo. Aunque el PIB aumentó un 4,3 % en 2025 con respecto a 2024, siguió siendo un 20 % inferior al nivel anterior al conflicto (2022).

5. El PIB per cápita palestino aumentó un 2,3 % con respecto a 2024, pero siguió siendo un 25% inferior al nivel de 2022 (un 13 % inferior en la Ribera Occidental y un 83 % inferior en Gaza). En Gaza, el PIB real per cápita, que era de 161 dólares en 2024, fue el más bajo de todas las economías incluidas en los indicadores del desarrollo mundial del Banco Mundial; en 2025, la cifra solo aumentó marginalmente, hasta alcanzar los 212 dólares, es decir, 0,58 dólares al día (figuras 1 y 2, y cuadro 1).

[1] Banco Mundial, 2025a, Impacts of the conflict in the Middle East on the Palestinian economy, Economic Monitoring Report, abril, disponible en https://thedocs.worldbank.org/en/doc/0f21311c2ebb0df4bf9b493a8034997c-0280012025/impacts-of-the-conflict-in-the-middle-east-on-the-palestinian-economy-april-2025.

Figura 1

Producto interno bruto real

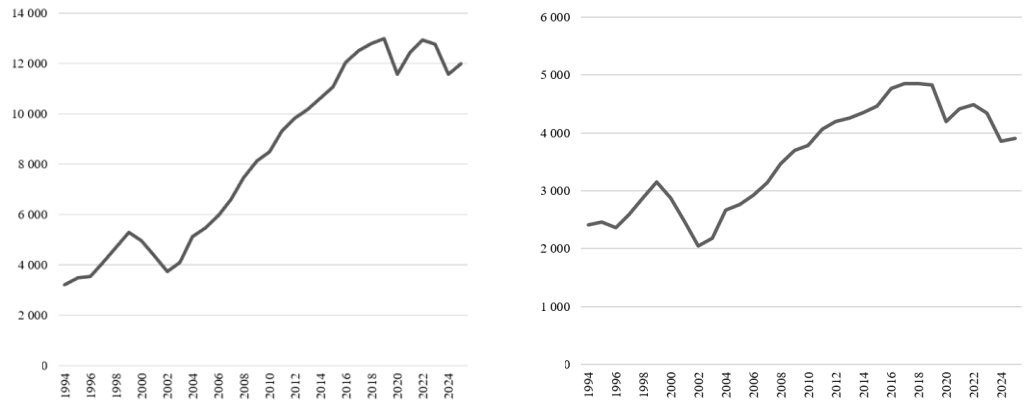
(Millones de dólares constantes de 2015)

Producto interno bruto real per cápita

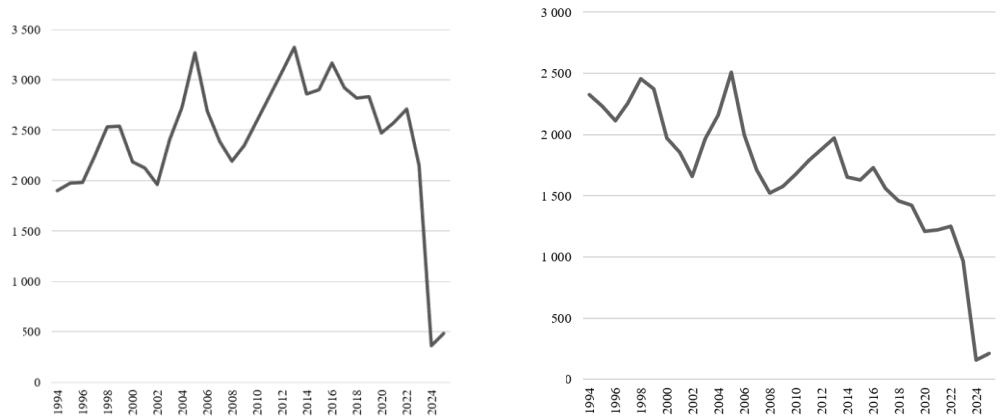
(Dólares constantes de 2015)

a) Territorio Palestino Ocupado

b) Ribera Occidental



c) Franja de Gaza

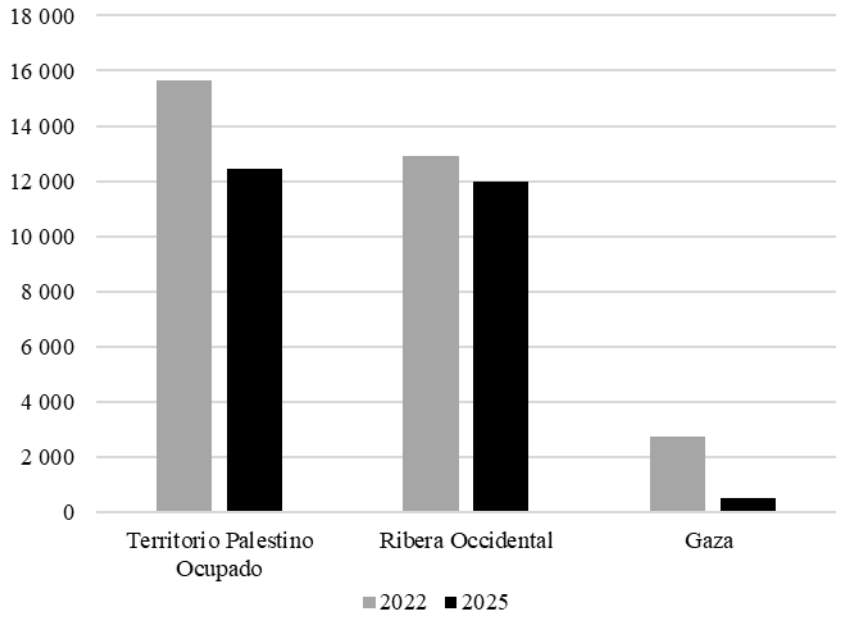


Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en las cuentas nacionales de la Oficina Central Palestina de Estadística (OCPE).

Figura 2

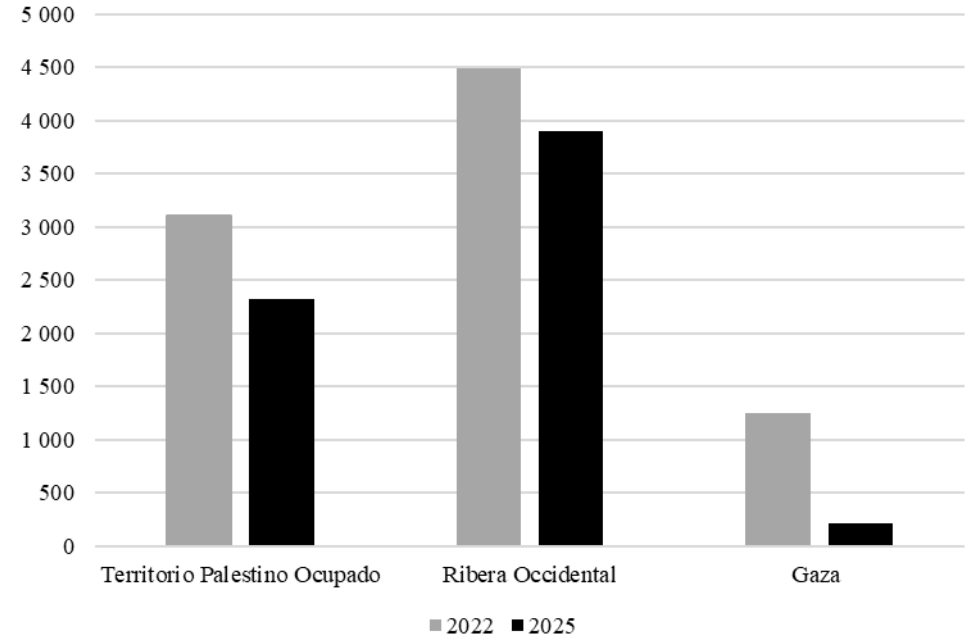
a) Producto interno bruto real

(Millones de dólares constantes de 2015)



b) Producto interno bruto real per cápita

(Dólares constantes de 2015)



Fuente: Cuentas nacionales de la OCPE.

Cuadro 1
Economía del Territorio Palestino Ocupado: selección de indicadores

	2022	*2024*	*2025*	*2025/2024 (Cambio porcentual)*	*2025/2022 (Cambio porcentual)*
PIB real					
(Millones de dólares constantes de 2015)					
Ribera Occidental	12 922	11 582	11 977	3	-7
Gaza	2 713	362	486	34	-82
Territorio Palestino Ocupado	15 635	11 944	12 463	4	-20
PIB real per cápita					
(Dólares constantes de 2015)					
Ribera Occidental	4 491	3 857	3 904,5	1	-13
Gaza	1 253	161	212,1	32	-83
Territorio Palestino Ocupado	3 100	2 274	2 326,5	2	-25
Consumo final					
(Millones de dólares constantes de 2015)					
Ribera Occidental	14 940	11 705	12 208	4	-18
Gaza	3 817	631	652	3	-83
Territorio Palestino Ocupado	18 757	12 336	12 859	4	-31
Formación neta de capital					
(Millones de dólares constantes de 2015)					
Ribera Occidental	3 911	3 470	3 628	5	-7
Gaza	300	13,7	17	22	-94
Territorio Palestino Ocupado	4 211	3483	3 645	5	-13
Exportaciones de bienes y servicios					
(Millones de dólares constantes de 2015)					
Ribera Occidental	2 727	2 888	2 617	-9	-4
Gaza	176	0	30	–	-83
Territorio Palestino Ocupado	2 903	2 888	2 647	-8	-9
Importaciones de bienes y servicios					
(Millones de dólares constantes de 2015)					
Ribera Occidental	8 384	6 285	6 352	1	-24
Gaza	1 502	297	217	-27	-86
Territorio Palestino Ocupado	9 886	6 582	6 569	0	-34
Índice de precios al consumidor					
Ribera Occidental	154	165	165	0	7
Gaza	140	523	638	22	274
Territorio Palestino Ocupado	151	246	272	10	63

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en las cuentas nacionales trimestrales y el índice de precios al consumidor de la OCPE.

6. Los principales indicadores muestran un colapso generalizado en todos los sectores, sin que ninguno de ellos haya vuelto a los niveles anteriores al conflicto. La agricultura se contrajo un 29 % con respecto a 2022: registró una caída del 7 % en la Ribera Occidental y prácticamente desapareció en Gaza, donde la producción disminuyó un 94 %. La industria cayó un 9 % en conjunto (con un aumento del 20 % en la Ribera Occidental y una caída del

94 % en Gaza) y la construcción se redujo un 30 % (con una caída del 15 % en la Ribera Occidental y del 99 % en Gaza)[2].

7. En 2025, la economía de la Ribera Occidental creció un 3,4 % con respecto a 2024, pero el PIB real siguió siendo un 7 % inferior al nivel de 2022. En Gaza, dos períodos de alto el fuego en 2025, en el primer y el cuarto trimestre, permitieron la entrada limitada de suministros humanitarios esenciales, lo que impulsó un crecimiento del PIB real del 34,2 %; ahora bien, ese crecimiento obedeció a un efecto base ya que en 2024 se había registrado una contracción histórica del 83 %. Antes de octubre de 2023, Gaza albergaba al 40 % de la población palestina y aportaba el 17,4 % del PIB total, frente al 37,6 % en 1994. En 2025, la participación de Gaza en la economía palestina había disminuido a menos del 4 % y su PIB per cápita equivalía al 5 % del de la Ribera Occidental ocupada, tras haber estado casi a la par tres decenios antes. Además, la formación bruta de capital palestina disminuyó un 13,5 % en 2025 con respecto a 2022, con una caída del 7,2 % en la Ribera Occidental y del 94 % en Gaza (cuadro 2). Este desplome de la inversión compromete las perspectivas de una recuperación sostenible. Sin capital nuevo para reconstruir las viviendas, las infraestructuras y la capacidad productiva, toda recuperación acabará perdiendo impulso, lo que dejará a la economía atrapada en una situación permanente de pobreza y dependencia.

Cuadro 2
Economía de los Territorios Palestinos Ocupados: indicadores clave

	1995	*1999*	*2002*	*2006*	*2014*	*2020*	*2022*	*2023*	*2024**	*2025**
Desempeño macroeconómico[a]										
Crecimiento real del PIB (porcentaje)	7,1	8,3	-12,5	-1,0	-0,2	-11,3	4,1	-4,6	-20,0	4,3
PIB nominal (millones de dólares)	3 283	4 271	3 556	5 348	13 990	15 532	19 166	17 848	16 017	17 167
Ingreso nacional bruto (millones de dólares)	3 723	5 025	3 775	5 771	15 472	18 107	23 693	21 523	16 847	18 246
Ingreso nacional bruto disponible (millones de dólares)	4 122	5 398	4 826	7 062	17 138	19 941	25 855	23 386	18 610	20 040
PIB per cápita, nominal (dólares)	1 427	1 553	1 182	1 578	3 357	3 234	3 800	3 459	3 050	3 204
Ingreso nacional bruto per cápita, nominal (dólares)	1 618	1 827	1 255	1 703	3 713	3 770	4 698	4 171	3 208	3 405
Crecimiento real del PIB per cápita (porcentaje)	-0,2	4,8	-15,0	-4,0	-2,5	-13,5	1,6	-6,7	-21,3	2,3
Crecimiento del ingreso nacional bruto real per cápita (porcentaje)	0,7	4,6	-16,4	-2,7	-1,2	-15,1	3,9	-8,7	-29,7	3,0
Población y fuerza de trabajo										
Población (millones de habitantes)[b]	2,34	2,96	3,23	3,61	4,55	5,10	5,40	5,55	5,60	5,65
Desempleo (porcentaje)[c]	18,2	12,0	31,2	23,7	26,9	36,0	24,0	45,0	..	..
Puestos de trabajo totales (miles)	417	588	452	636	913	956	1 133	775	..	..
En el sector público	51	103	105	147	209	201	203	..	..	..
En Israel y los asentamientos	68	135	42	55	107	125	193	25	..	..
Saldo fiscal (porcentaje del PIB)										
Ingresos después de deducir los pagos en mora e ingresos fiscales retenidos	13,0	23,4	8,2	25,0	20,1	22,1	26,2	27,1	24,6	25,9
Gastos corrientes	15,0	22,1	28,0	42,6	29,6	30,8	27,6	28,0	31,1	30,5
Gasto total	25,1	29,3	34,2	48,3	31,5	32,6	29,1	30,1	32,7	31,9
Saldo global (sobre la base de los compromisos)	-12,1	-5,9	-26,0	-23,3	-11,4	-10,5	-2,9	-3,0	-8,1	-6,0
Deuda pública[d]	..	20,0	21,1	20,4	15,8	23,5	18,5	21,2	26,2	27,9

[2] OCPE, 2025, The performance of the Palestinian economy during 2025, 30 de diciembre, disponible en https://www.pcbs.gov.ps/en/post-details/?postId=23311.

	1995	*1999*	*2002*	*2006*	*2014*	*2020*	*2022*	*2023*	*2024**	*2025**
Comercio exterior										
Transferencias corrientes netas (millones de dólares)	400	373	1 051	1 291	1 405	1 141	1 786	1 562	1 023	1 153
Exportaciones de bienes y servicios (millones de dólares)	562	752	478	1 046	2 320	2 336	2 903	2 729	2 888	2 647
Importaciones de bienes y servicios (millones de dólares)	2 441	3 364	2 234	5 263	6 929	7 189	9 886	9 468	6 582	6 569
Saldo de la balanza comercial (millones de dólares)	-1 879	-2 612	-1 756	-4 218	-4 610	-4 853	-6 982	-6 738	-3 694	-3 922
Saldo de la balanza comercial (porcentaje del PIB)	-57,2	-61,2	-49,4	-78,9	-33,0	-34,6	-44,7	-45,2	-30,9	-31,5
Saldo de la balanza comercial con Israel (millones de dólares)	-922	-1 598	-886	-1 887	-2 869	-3 373	-5 124	-4 225	-3 206	-3 224
Saldo de la balanza comercial con Israel (porcentaje del PIB)	-28,1	-37,4	-24,9	-35,3	-20,5	-21,7	-26,7	-23,7	-20,0	-18,8
Parte del comercio palestino total correspondiente a Israel (porcentaje)[e]	83,5	67,5	56,9	46,3	63,0	66,8	74,1	67,6	68,4	79,0
Parte del comercio israelí total correspondiente a Palestina (porcentaje)[e]	4,2	3,8	1,9	2,3	3,1	3,2	3,3	3,0	2,1	2,1

Fuentes: Ministerio de Finanzas y Planificación de Palestina, Autoridad Monetaria Palestina y OCPE. Los datos sobre el comercio con Israel se obtuvieron de la Oficina Central de Estadística de Israel.

* Cálculos preliminares.

[a] En 2019, la OCPE revisó los datos de las cuentas nacionales a partir de 2004.

[b] Salvo las cifras de población, todos los datos excluyen Jerusalén Este.

[c] En 2019, la OCPE comenzó a aplicar las directrices de la 19ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo. La estabilidad de la tasa de desempleo en los últimos años se explica por la baja tasa de participación en el mercado de trabajo.

[d] Incluye la deuda interna y externa, pero no los pagos en mora ni la deuda pública con el fondo de pensiones.

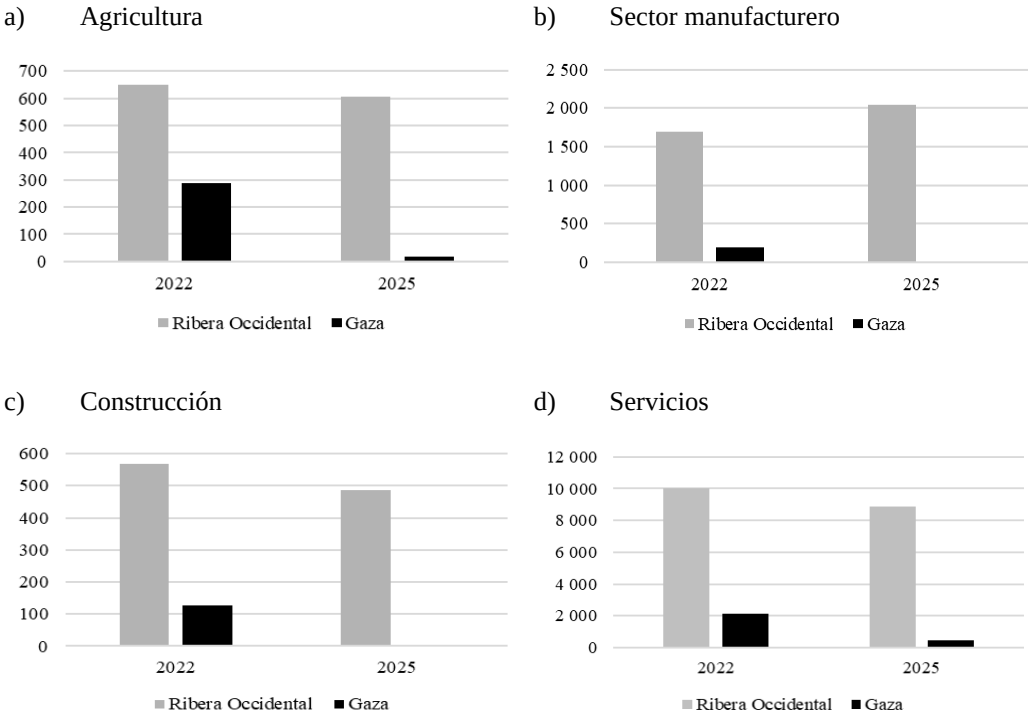
[e] Los datos sobre el comercio de Israel y Palestina se refieren a los bienes y los servicios atribuibles y no atribuibles a factores.

8. El repunte del PIB reflejado en las estadísticas se concentró exclusivamente en el comercio mayorista y minorista y en un conjunto de servicios públicos, mientras que la agricultura, la construcción, la industria y la información y las telecomunicaciones permanecieron estancadas. En Gaza, el valor agregado real del comercio mayorista y minorista aumentó de 14,4 millones de dólares a apenas 36,5 millones de dólares, mientras que el de los servicios y otras actividades pasó de 315,6 millones de dólares a tan solo 338 millones de dólares. Este repunte se debe a un efecto base[3].

9. Los servicios siguieron siendo el mayor sector por valor agregado en 2025, con un crecimiento del 3,2 % a nivel nacional, impulsado exclusivamente por un aumento del 37 % en Gaza, frente a un incremento moderado del 1,9 % en la Ribera Occidental. El sector representó tres cuartas partes del PIB palestino total, así como el 93 % del PIB de Gaza y el 74 % del PIB de la Ribera Occidental. Sin embargo, en comparación con el nivel de 2022, el sector seguía profundamente deprimido y se situaba a nivel nacional un 23,2 % por debajo de los niveles anteriores al conflicto, con una caída del 11,7 % en la Ribera Occidental y del 78,4 % en Gaza. En todas las regiones palestinas, todos los sectores permanecieron por debajo del nivel de referencia anterior al conflicto (2022) (figura 3).

[3] *Ibid.*

Figura 3
Economía palestina: composición sectorial
(Millones de dólares constantes de 2015)



Fuente: Cuentas nacionales de la OCPE.

10. Las distorsiones estructurales de larga data han persistido y han perpetuado la relativa debilidad de la industria y la agricultura, que tiene como contrapartida el predominio de los servicios y, en menor medida, de la construcción. Estas distorsiones son el resultado de políticas de ocupación que han debilitado progresivamente la industria manufacturera y la agricultura mediante el despojo de tierras y recursos y la restricción del acceso a la tecnología y los insumos industriales. La dependencia excesiva respecto de los servicios resulta especialmente arriesgada. A diferencia de la industria manufacturera o los sectores orientados a la exportación, en esta etapa del desarrollo palestino los servicios tienen un dinamismo y una capacidad de generación de riqueza limitados; tienen escasas posibilidades de crecimiento, ofrecen menos margen para la innovación tecnológica y carecen de potencial exportador.

11. Otra distorsión conexa es que el crecimiento del PIB depende excesivamente del consumo, que se sostiene gracias a transferencias privadas, flujos de ayuda imprevisibles y los ingresos irregulares de los trabajadores empleados en Israel y los asentamientos, en lugar de estar impulsado por factores más duraderos como la inversión y las exportaciones. En conjunto, la servicificación, la desagrarización, la desindustrialización y la dependencia respecto del consumo generan una cascada de vulnerabilidades interconectadas, como la escasa formación de capital, la debilidad de la infraestructura, el estancamiento, esporádicos episodios de crecimiento sin empleo, las trampas de la dependencia de la ayuda y la dependencia de las importaciones[4].

B. Dependencia monetaria y relaciones comerciales desiguales

12. El déficit comercial palestino se agravó en 2025, al disminuir las exportaciones. Las exportaciones de bienes y servicios se redujeron en un 9 % en 2025, para situarse

[4] UNCTAD, 2026, *The Cumulative Economic Cost of Occupation for the Palestinian People (2000-2024) and the Long Road to Recovery* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta E.26.II.D.15, Ginebra).

en 2.660 millones de dólares, lo cual se debió casi exclusivamente a la disminución de las exportaciones de la Ribera Occidental; las importaciones permanecieron constantes en 2025 con respecto a 2024, en 6.570 millones de dólares, pero siguieron por debajo de los niveles de 2022. La remuneración de los palestinos empleados en Israel y los asentamientos aumentó un 42,7 % desde el mínimo registrado en 2024, hasta alcanzar los 693,3 millones de dólares, pero ese nivel fue insuficiente para compensar el aumento de la brecha comercial. Por consiguiente, el déficit por cuenta corriente aumentó hasta los 2.720 millones de dólares, es decir, el 16 % del PIB, ya que el incremento del 6,1 % del déficit comercial contrarrestó el aumento de los ingresos derivados del empleo en Israel y los asentamientos.

13. Las operaciones militares han arrasado la capacidad productiva de Gaza. La agricultura, los cultivos arbóreos y la pesca han desaparecido, lo que ha aislado a Gaza de los mercados internos y mundiales y la ha vuelto completamente dependiente de la ayuda humanitaria. Desde 2023, la participación de Gaza en el comercio palestino ha disminuido a menos del 4 %.

14. El déficit comercial permanente está arraigado estructuralmente. Las restricciones y los costos comerciales inflados por la ocupación hacen que Israel siga siendo la principal fuente de las importaciones palestinas y el principal destino de las exportaciones palestinas, pese a la existencia de otras opciones comerciales más convenientes. Además, Israel restringe una larga lista de bienes civiles de "doble uso", incluidos insumos tecnológicos esenciales, maquinaria, fertilizantes y productos químicos, lo que hace que las exportaciones se orienten hacia productos básicos de bajo valor agregado y limita las capacidades palestinas para producir internamente bienes que sustituyan a las importaciones[5].

15. Palestina no dispone de una moneda nacional soberana y se ve obligada a utilizar el nuevo séquel. La fuerte apreciación del nuevo séquel en 2025 y principios de 2026 ha debilitado aún más la competitividad palestina de dos maneras: ha encarecido las exportaciones a terceros países y ha perjudicado a los productores nacionales de bienes importables. Sin embargo, su utilización no reporta beneficios proporcionales a los consumidores, dado que Israel domina la canasta de importaciones palestinas. Al mismo tiempo, la apreciación reduce el valor en nuevos séqueles de la ayuda exterior, las remesas y los salarios pagados por organismos extranjeros, fuentes de ingresos que representan una parte sustancial de los recursos de los hogares y de la demanda agregada.

16. Según la OCPE, en Gaza la inflación alcanzó el 238 % en 2024, lo que hizo que los ahorros perdieran prácticamente todo su valor, mientras desaparecían las fuentes de ingresos en un contexto de grave escasez de alimentos y otros productos. En 2025, la inflación palestina fue del 10,5 % con respecto a 2024, impulsada por un aumento brusco del 22 % en Gaza, frente a una disminución del 0,1 % en la Ribera Occidental, donde la debilidad de la demanda hizo que dos tercios de las empresas notificaran una caída de las ventas y un acceso cada vez menor al crédito. En comparación con 2022, los precios eran un 87 % más altos en conjunto y un 12 % más altos en la Ribera Occidental. En Gaza, pese al aumento del 22 % registrado en 2025, los precios se mantuvieron un 274 % por encima de los niveles de 2022 y los precios de los alimentos siguieron disparándose: las papas costaban más de 20 veces más que antes del conflicto y el gas para cocinar costaba 42 veces más.

C. Mercado laboral: falta de empleo, informalidad y erosión de los derechos

17. En la Ribera Occidental, el desempleo aumentó después de 2023, al pasar del 13,1 % en 2022 al 31,4 % en 2024, y posteriormente descendió al 28,7 % en 2025. La economía solo generó 23.000 puestos de trabajo en 2025, la mayoría de ellos en Israel y los asentamientos, mientras que la economía interna, sometida a restricciones estructurales, seguía siendo incapaz de generar empleo significativo. La participación en la fuerza de trabajo disminuyó del 46 % al 45,5 %; la participación de los hombres pasó del 73,4 % al 72 %, y la de las mujeres descendió hasta situarse en apenas el 18,2 %. Durante decenios, el empleo en Israel y los asentamientos ha absorbido una gran parte de la fuerza de trabajo de la Ribera

[5] TD/B/72/3.

Occidental. Tras disminuir en 2024, esta cifra repuntó hasta situarse en torno a los 44.000 trabajadores en 2025, lo que seguía representando solo el 23 % del nivel anterior al conflicto, que era de 193.000 trabajadores. El repunte se debió en gran medida al aumento del número de trabajadores informales y vulnerables sin permiso, que representan el 42 % del empleo total en Israel y los asentamientos[6].

18. En Gaza, la parálisis económica y el colapso de la seguridad han provocado una crisis de desempleo. El desempleo alcanzó el 78 % en 2025, frente al 45,3 % en 2022. En 2025 solo tenían empleo 123.300 gazatíes, lo que significa que más del 90 % de las personas en edad de trabajar se encontraban sin trabajo. Los pocos empleos restantes se concentran en un número reducido de sectores; en mayo de 2026, el comercio minorista representaba el 33 % y la administración pública, el 30 %[7].

19. En conjunto, el desempleo palestino se duplicó entre 2022 y 2024, pasando del 25,5 % al 50,2 %, antes de moderarse ligeramente en 2025, en que fue del 48,5%. Desde octubre de 2023, el conflicto ha eliminado más de 250.000 puestos de trabajo y ha supuesto la pérdida de 2.800 millones de dólares en ingresos del trabajo acumulados, una pérdida que es aún mayor si se tienen en cuenta los puestos de trabajo que la economía podría haber creado de no haberse producido el conflicto.

20. Desde 2023, todas las debilidades preexistentes del mercado laboral se han intensificado y la calidad de los empleos se ha deteriorado, en un contexto caracterizado por:

a) Una situación crónica de desempleo elevado y remuneraciones insuficientes;

b) Una baja participación en la fuerza de trabajo;

c) El aumento de la duración de los períodos de desempleo;

d) La dependencia estructural respecto de Israel y los asentamientos;

e) La prevalencia de sueldos inferiores al salario mínimo;

f) Desigualdades en el acceso al empleo por razón de género y edad, en detrimento de las mujeres y los jóvenes;

g) Un marcado desajuste entre la educación y el empleo, escasos beneficios laborales derivados de la educación y un mayor riesgo de desempleo cuanto mayor es el número de años de escolarización;

h) La precariedad y la creciente informalidad, que afectan a casi la mitad de todos los trabajadores de la Ribera Occidental y los dejan sin protección jurídica y expuestos a la explotación.

D. Gaza: Destrucción de viviendas y capital humano

21. En todo el Territorio Palestino Ocupado, la pobreza había aumentado del 29 % en 2023 al 40 % a finales de 2024. Antes de la escalada de 2023, uno de cada tres palestinos vivía en la pobreza. En Gaza, la tasa de pobreza pasó del 38,8 % en 2011 al 53 % en 2017, y alcanzó el 63,7 % en 2023; es decir, casi dos tercios de los gazatíes eran pobres antes del conflicto y en Gaza vivían cuatro de cada cinco palestinos pobres[8]. En Gaza, la vivienda y el empleo eran los principales factores determinantes de la pobreza multidimensional, una crisis que se ha agravado desde octubre de 2023 debido a la destrucción de viviendas y medios de subsistencia[9]. El sector de la vivienda sufrió los mayores daños y pérdidas, estimados en

[6] *Ibid*.

[7] Banco Mundial, 2026, Economic update on the West Bank and Gaza: Including the impacts of the recent conflict in the Middle East, Economic Monitoring Report, May, disponible en https://www.worldbank.org/ext/en/country/westbankandgaza.

[8] Banco Mundial, 2025b, Poverty, conflict and the erosion of Palestinian livelihoods: West Bank and Gaza poverty assessment 2025, disponible en https://openknowledge.worldbank.org/entities/publication/32ae1d18-772a-47d6-afac-eff5c4db50f7.

[9] El Relator Especial sobre una vivienda adecuada ha dado cuenta de esta destrucción; véase https://www.un.org/unispal/document/domicide-report-26feb26/.

19.100 millones de dólares, y es también el sector con mayores necesidades de recuperación y reconstrucción, cifradas en 16.200 millones de dólares[10].

22. Un alto el fuego entre enero y marzo de 2025 permitió ampliar temporalmente la asistencia humanitaria a Gaza, pero al terminar el alto el fuego, la prestación de ayuda se vio obstaculizada, se agravó la inseguridad alimentaria y se dispararon los precios. La asistencia humanitaria prestada durante los períodos de alto el fuego ha contribuido a evitar la hambruna, pero la seguridad alimentaria sigue siendo extremadamente frágil y los sistemas de protección social, débiles[11].

23. En Gaza, el sector agrícola ha colapsado; menos del 1,5 % de las tierras de cultivo siguen siendo accesibles y no han sufrido daños. La seguridad alimentaria depende por completo de la ayuda. La mayoría de los gazatíes, incluidos los niños, las mujeres embarazadas y las madres lactantes, viven una situación de inseguridad alimentaria aguda y malnutrición. La diversidad, la calidad y la cantidad de los alimentos se han deteriorado. Los niños menores de 5 años corren el riesgo de sufrir daños irreversibles, como retraso del crecimiento, deterioro cognitivo y déficits del desarrollo que ponen en peligro su salud a largo plazo[12].

24. El sistema de salud de Gaza prácticamente ha colapsado. Más de la mitad de los hospitales y centros de atención primaria no funcionan, mientras que la escasez de suministros médicos, agua limpia y nutrición adecuada, agravada por los brotes de enfermedades, ha desbordado lo que queda del sistema. Miles de pacientes, entre ellos niños, necesitan con urgencia recibir tratamiento fuera de Gaza, pero sigue siendo extremadamente difícil obtener permisos de salida de la Potencia ocupante[13].

25. La infraestructura educativa de Gaza ha sufrido grandes daños: prácticamente todos los centros de enseñanza han quedado dañados o destruidos; el 93 % de ellos requiere una reconstrucción total. Los estudiantes han perdido años de escolarización, lo que reduce sus perspectivas de generar ingresos a largo plazo. Se han improvisado espacios temporales de aprendizaje que solo tienen cabida para una parte de los niños en edad escolar y los suministros básicos siguen siendo escasos. Las muertes, las lesiones con consecuencias permanentes y el sufrimiento psicológico perjudican de forma duradera la salud y la capacidad de aprendizaje de los niños[14].

26. Antes de la escalada de 2023, la tasa de pobreza en la Ribera Occidental había disminuido del 17,8 % en 2011 al 13,9 % en 2017 y, posteriormente, al 11,7 % en 2023; sin embargo, aumentó hasta el 28 % a finales de 2024[15]. La pobreza multidimensional está determinada en gran medida por el acceso a recursos de consumo y es sensible a las perturbaciones del consumo; por cada variación del 1 % del consumo de los hogares, la tasa de pobreza varía 0,5 puntos porcentuales en sentido contrario. Antes de octubre de 2023, el empleo era el principal factor determinante de la pobreza multidimensional entre el 7 % de personas afectadas en la Ribera Occidental, seguido de la educación[16].

27. Debido a la crisis fiscal, el Gobierno tiene dificultades para mantener la educación, la atención sanitaria y la limitada red de protección social, y mucho más aún para responder a necesidades en constante aumento. El programa nacional de ayudas en efectivo está suspendido desde octubre de 2023 en Gaza, que anteriormente recibía el 70 % de las

[10] Banco Mundial, Unión Europea y Naciones Unidas, 2026, Gaza Strip: Rapid damage and needs assessment, disponible en https://thedocs.worldbank.org/en/doc/e539cbf23b348c3d4fc69b8a7e9c9d7d-0280062026/rapid-damage-and-needs-assessment-gaza-strip-april-2026.

[11] Banco Mundial, 2026.

[12] Véase https://www.fao.org/newsroom/detail/gaza-strip--98.5-percent-of-cropland-unavailable-for-cultivation-as-famine-looms/es.

[13] Banco Mundial, 2026.

[14] *Ibid*.

[15] Banco Mundial, 2025a.

[16] Banco Mundial, 2025b.

transferencias del programa[17]. La cobertura restante en la Ribera Occidental es modesta y se ha reducido, incluso para la población que vive en la pobreza extrema.

E. Ribera Occidental: aceleración de la anexión

28. Israel fragmenta la Ribera Occidental en islas inconexas mediante un complejo sistema de puestos de control, cortes de carreteras y asentamientos, junto con el muro que ha construido, lo que impide el desarrollo de una economía integrada. A finales de 2025, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios había registrado 925 obstáculos a la circulación en la Ribera Occidental, incluida la instalación de más de 120 nuevas barreras de carretera en 2025, lo que representa un aumento del 43 % con respecto al promedio anual de los dos decenios anteriores[18]. Esta tendencia refleja una evolución hacia la instalación de barreras permanentes.

29. El régimen de permisos impuesto desde 1990 se suma a las barreras físicas, al exigir a los palestinos que obtengan permisos para llegar a tierras agrícolas, servicios y mercados, en particular en las zonas situadas entre el muro y la Línea Verde. Estas restricciones cortan el acceso a los recursos, erosionan los medios de subsistencia, perturban los vínculos familiares y fragmentan el territorio, al tiempo que aíslan progresivamente Jerusalén Oriental y transforman su economía, su geografía y su tejido social[19].

30. Los asentamientos israelíes en la Ribera Occidental ocupada siguen aumentando. En octubre de 2025, el número de asentamientos y puestos de avanzada superaba los 300, gracias a la infraestructura proporcionada por el Gobierno para facilitar el traslado de población israelí a territorios ocupados. En 2025 y en el primer semestre de 2026, Israel autorizó nuevos asentamientos y la ampliación de los existentes, también en la Zona B, al tiempo que transfería competencias jurídicas y administrativas de las autoridades militares a las autoridades civiles[20].

31. Entre 2009 y el 20 de mayo de 2026, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios registró la demolición de 14.358 estructuras palestinas en la Ribera Occidental y el consiguiente desplazamiento de 22.657 palestinos. En 2025 se demolieron 1.659 estructuras, lo que provocó el desplazamiento de 2.113 palestinos. Entre enero y el 20 de mayo de 2026 se demolieron 589 estructuras, lo que provocó el desplazamiento de 795 palestinos.

32. Además de agravar los perjuicios para el desarrollo derivados de la ocupación, los incidentes relacionados con los colonos alcanzaron máximos históricos en el último trimestre de 2025 y se concentraron en torno a la cosecha de aceitunas, un medio de subsistencia vital. Entre enero y noviembre de 2025, los colonos arrancaron más de 26.000 árboles frutales y olivos. Estos incidentes, sumados a las restricciones de acceso y la sequía, hicieron que la temporada de cosecha de aceitunas de 2025 registrara el rendimiento más bajo en muchos años[21].

33. Israel controla más del 85 % de las aguas subterráneas palestinas y niega a los palestinos el acceso a los recursos hídricos que legítimamente les corresponden. Israel restringe la excavación de nuevos pozos y limita la rehabilitación de los pozos existentes, al tiempo que extrae agua de los mismos acuíferos para los asentamientos. La denegación del acceso a los recursos económicos relacionados con el agua en la Zona C (el 60 % de la Ribera Occidental) constituye el mayor obstáculo al desarrollo económico regional[22].

34. La destrucción de activos públicos y privados y la privación de medios de subsistencia fomentan un entorno coercitivo que obliga a los palestinos a abandonar su tierra, lo que,

[17] Banco Mundial, 2026.

[18] Véase https://www.unocha.org/publications/report/occupied-palestinian-territory/fact-sheet-movement-and-access-west-bank-april-2026.

[19] *Ibid*.

[20] A/HRC/61/70.

[21] S/2025/807.

[22] OCPE, 2026, The seventy-eighth annual commemoration of the Palestinian Nakba, 12 de mayo, disponible en www.pcbs.gov.ps/en/post-details/?postId=25974.

sumado al aumento del número de colonos, está transformando gradualmente la composición demográfica de la Ribera Occidental[23]. En los tres primeros meses de 2026 fueron desplazados 1.697 palestinos, una cifra superior al número total de palestinos desplazados durante todo 2025. Desde 2023, han quedado vacías 38 comunidades.

35. En la Ribera Occidental existen dos regímenes jurídicos diferenciados, uno para los colonos israelíes y otro para los palestinos, que ofrece menor protección y genera una desigualdad sistemática en lo que respecta a la circulación, el acceso a la tierra, los medios de vida y los servicios esenciales[24].

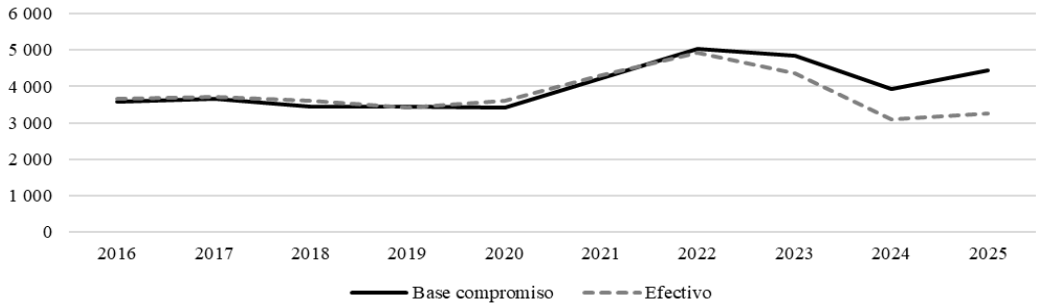
II. Los límites de la gobernanza bajo la ocupación

A. La supervivencia fiscal está en juego

36. El Protocolo de París, más de 27 años después de su fecha de expiración, sigue rigiendo la compensación de ingresos y deja más de dos tercios de los ingresos fiscales palestinos bajo el control de Israel. Israel recauda impuestos sobre todas las importaciones palestinas, tanto procedentes de su propio mercado como de terceros países, y transfiere los ingresos mensualmente, pero suspende periódicamente las transferencias e impone deducciones unilaterales.

37. La crisis fiscal crónica se ha agravado desde octubre de 2023 y se ha convertido en la peor de la historia. Este deterioro se debe al aumento de las deducciones efectuadas por Israel y la retención de ingresos palestinos, a lo que se suma la contracción del PIB, que ha provocado una disminución de la recaudación fiscal (figura 4). La crisis se ve agravada además por la insuficiencia de la ayuda exterior. En 2025, los ingresos netos palestinos aumentaron un 13 % sobre la base de los compromisos, pero siguieron siendo un 11,5 % inferiores a los de 2022. Desde mayo de 2025, Israel ha retenido todas las transferencias de ingresos por compensación destinadas al Gobierno del Estado de Palestina.

Figura 4
Total de ingresos palestinos netos anuales
(Millones de dólares)



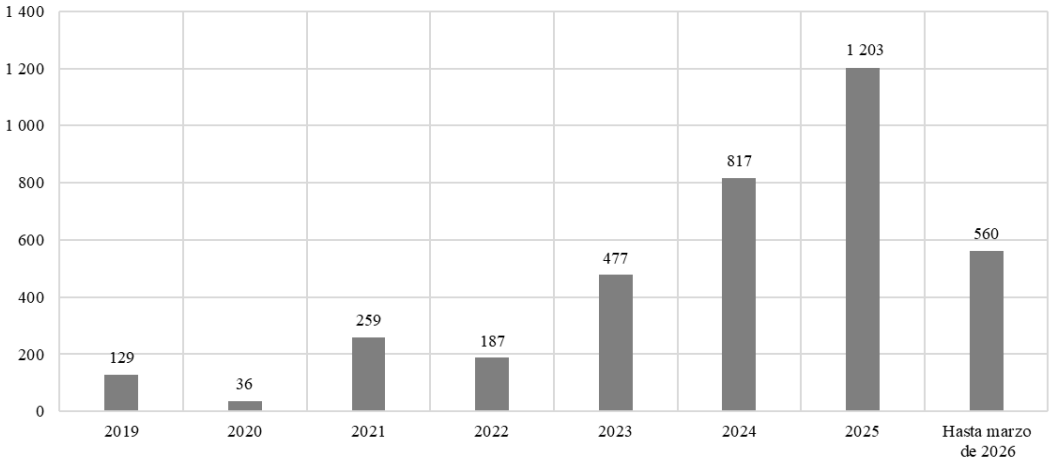
Fuente: Ministerio de Finanzas y Planificación de Palestina.

38. Según el Gobierno del Estado de Palestina, desde 2019 el Gobierno de Israel ha deducido de los ingresos correspondientes al mecanismo de compensación cantidades equivalentes a los pagos realizados por el Gobierno del Estado de Palestina a las familias de los presos palestinos en Israel y a los palestinos muertos en ataques o presuntos ataques contra israelíes. Entre enero de 2019 y marzo de 2026, esas cantidades ascendieron a un total de 1.100 millones de dólares. Además, desde octubre de 2023, Israel ha retenido unos 75 millones de dólares mensuales, equivalentes al 20 % de los ingresos netos mensuales palestinos, correspondientes a pagos destinados a funcionarios públicos en Gaza (figura 5).

[23] A/HRC/61/70.

[24] Véase https://www.ohchr.org/en/documents/thematic-reports/thematic-report-israels-discriminatory-administration-occupied-west-bank.

Figura 5
Retenciones y deducciones unilaterales anuales por parte de Israel
(Millones de dólares)



Fuente: Ministerio de Finanzas y Planificación de Palestina.

39. Entre enero de 2019 y marzo de 2026, las deducciones y cantidades retenidas acumuladas superaron los 3.670 millones de dólares al tipo de cambio anual, lo que equivale al 21,2 % del PIB registrado en 2025 y al 83 % de los ingresos netos totales de Palestina. Sin embargo, debido a la posterior apreciación del nuevo séquel, esa misma cantidad retenida superaba los 5.000 millones de dólares al tipo de cambio de mediados de 2026.

40. Durante el último decenio, el Gobierno del Estado de Palestina ha conseguido importantes avances en materia de reforma fiscal. Entre 2008 y 2023 redujo el déficit presupuestario del 26,1 % al 3 % del PIB, un logro notable habida cuenta del entorno desfavorable marcado por crisis políticas, económicas y humanitarias recurrentes. Sin embargo, el déficit aumentó hasta el 6 % en 2025 y alcanzó los 1.030 millones de dólares, en el supuesto de que finalmente se transfieran los 1.210 millones de dólares en ingresos por compensación retenidos por Israel en 2025. Si esos ingresos no se transfieren, el déficit de 2025 aumentará hasta los 2.240 millones de dólares, es decir, el 13 % del PIB. Los avances logrados con tanto esfuerzo hacia la sostenibilidad fiscal se ven amenazados por la disminución de los ingresos, la reducción a largo plazo de la ayuda y las deducciones y retenciones efectuadas por Israel.

41. Como se ha señalado, en la Ribera Occidental, antes de la escalada de 2023, la tasa de pobreza había disminuido, pero aumentó hasta el 28 % a finales de 2024[25]. La pobreza en la Ribera Occidental es sensible a las perturbaciones del consumo; por cada variación del 1 % del consumo de los hogares, la tasa de pobreza varía 0,5 puntos porcentuales en sentido contrario[26]. Debido a la crisis fiscal, el Gobierno tiene dificultades para mantener la limitada red de protección social de la Ribera Occidental, incluso para las personas que viven en la pobreza extrema. Además, el programa nacional de ayudas en efectivo está suspendido desde octubre de 2023 en Gaza[27].

42. La crisis fiscal amenaza la continuidad de la atención sanitaria y la educación, los dos sectores que absorben alrededor del 60 % de la masa salarial. En los ocho primeros meses de 2025, el 14,1 % de los salarios públicos se destinó a la salud y el 46,3 % a la educación. Dado que los flujos de ayuda son insuficientes, tanto el alcance como la sostenibilidad de estos servicios están en peligro.

43. La atención sanitaria se financia cada vez más mediante pagos aplazados, lo que genera una acumulación creciente de atrasos. A finales de 2025, los atrasos pendientes relacionados con la salud habían alcanzado los 1.100 millones de dólares, es decir, la mitad

[25] Banco Mundial, 2025a.
[26] Banco Mundial, 2025b.
[27] Banco Mundial, 2026.

de todo el gasto público en atención sanitaria desde 2022. Aproximadamente dos tercios corresponden a cantidades adeudadas a hospitales privados y hospitales de organizaciones no gubernamentales, y el resto a proveedores de productos farmacéuticos y equipos[28]. Ninguno de ellos puede seguir funcionando indefinidamente sin cobrar; ambos podrían verse obligados a reducir o cesar sus actividades.

44. En la Ribera Occidental, la inseguridad, las restricciones a la circulación y las presiones fiscales han deteriorado la educación. La escasez de recursos, incluidos los retrasos y las reducciones en el pago de los salarios del personal docente, obligó al Gobierno a reducir la enseñanza presencial a cuatro días por semana en 2024 y a solo tres días por semana en 2025. Al igual que en Gaza, a largo plazo los efectos psicológicos del conflicto podrían tener consecuencias graves en el aprendizaje de los niños y sus posibilidades de ganarse la vida[29].

B. El nexo fiscal-bancario: riesgo sistémico

45. La agravación de la crisis fiscal ha obligado al Gobierno a financiar cada vez más el déficit mediante préstamos de bancos nacionales y la acumulación de atrasos en los pagos a los proveedores privados y al fondo de pensiones. En 2025, la deuda pública total alcanzó los 4.800 millones de dólares, de los cuales el 72 % correspondía a deuda interna, lo que representa un aumento del 14 % respecto de los 4.200 millones de dólares registrados en 2024. Como consecuencia, la exposición del sistema bancario palestino al sector público ha alcanzado niveles sin precedentes[30].

46. Además, los préstamos concedidos a empleados públicos garantizados con cargo a salarios futuros han acentuado la exposición indirecta del sector bancario. Sumado a la deuda pública directa, este crédito ascendía a un total de 5.300 millones de dólares, equivalente al 42 % del total del crédito concedido por el sector bancario. Esta peligrosa concentración pone de manifiesto una simbiosis corrosiva entre el Gobierno y los bancos nacionales, que obedece a las dificultades fiscales y la persistente debilidad de la demanda del sector privado de financiamiento productivo. En conjunto, el crédito aumentó un 6 % en 2025, debido a un incremento del 19 % de los préstamos al sector público, mientras que el crédito al sector privado creció solo un 2 %, lo que refleja el creciente predominio del sector público y sus empleados como principales prestatarios en las actuales condiciones macrofiscales[31].

47. Además de la sobreexposición al sector estatal, el sistema bancario palestino afronta otros riesgos importantes, a saber, la interrupción de las relaciones de corresponsalía bancaria con Israel y la excesiva acumulación de nuevos séqueles en efectivo. Un marco de pagos transfronterizos es indispensable para cualquier economía. Sin embargo, Palestina, que carece de una moneda soberana y depende de los bancos israelíes para el comercio y el acceso a los mercados mundiales, se enfrenta a importantes vulnerabilidades. Israel lleva mucho tiempo emitiendo cartas de indemnidad de duración limitada, que protegen a los bancos israelíes de los riesgos relacionados con el blanqueo de dinero y el financiamiento del terrorismo, sin las cuales estos no prestarían servicios de corresponsalía a los bancos palestinos. Ahora bien, desde hace un tiempo esas cartas se vienen emitiendo por períodos de tan solo dos semanas, lo que genera una incertidumbre costosa[32].

48. Estos riesgos se ven agravados por la acumulación de miles de millones de nuevos séqueles en efectivo en los bancos palestinos. Para financiar las importaciones y las transacciones transfronterizas, los bancos palestinos necesitan convertir ese efectivo en séqueles digitales mediante cuentas de corresponsalía con bancos israelíes. Sin embargo, las restricciones israelíes a la repatriación de la moneda que emite privan a los bancos palestinos de esos saldos digitales indispensables en un momento en que la necesidad es más acuciante. El resultado es una acumulación creciente de efectivo inutilizable, que alcanzó

[28] *Ibid.*
[29] *Ibid.*
[30] Banco Mundial, 2025a.
[31] *Ibid.*
[32] Banco Mundial, 2026.

los 16.000 millones de nuevos séqueles a finales de 2025[33]. Estos fondos inmovilizados generan costos cada vez mayores de almacenamiento y seguridad, al tiempo que alimentan una economía basada en el efectivo que erosiona la capacidad recaudatoria del Gobierno.

49. Las presiones que ya sufría el sistema bancario se han intensificado desde octubre de 2023; a ellas se suman nuevas presiones, a saber, la disminución de la solvencia de los prestatarios, la incertidumbre extrema, el deterioro de la calidad del crédito, el aumento de los préstamos en mora y la reducción del crédito al sector privado, en particular a las pequeñas y medianas empresas, mientras que la exposición al sector estatal ha alcanzado su punto máximo.

50. A lo largo de los decenios, el sector financiero palestino ha demostrado resiliencia y ha sido un factor de estabilidad en medio del caos. Sin embargo, esta resiliencia no debe darse por sentada. Las presiones que se han intensificado desde 2023 amenazan la capacidad del sector para desempeñar eficazmente su función de intermediación, conectar la economía con los mercados mundiales y apoyar el comercio de bienes básicos y servicios públicos. El Banco Mundial señala que el riesgo de colapso sistémico ya no es solo una posibilidad teórica; pronto, los bancos podrían verse imposibilitados para sostener los flujos comerciales esenciales, incluidos los de combustible, agua y medicamentos, por lo que estabilizar el sistema financiero y desarrollar un marco sostenible de pagos transfronterizos constituye una prioridad urgente[34].

C. El carácter indispensable de la ayuda exterior

51. Lastrado por una crisis fiscal permanente y necesidades humanitarias crecientes, el Gobierno del Estado de Palestina tiene responsabilidades que superan con creces sus recursos y se ve privado de los instrumentos soberanos de política de que normalmente disponen los Estados, al tiempo que la Potencia ocupante conserva un control decisivo sobre los resultados económicos. El Gobierno carece de una moneda soberana, de los instrumentos fiscales y monetarios habituales y de control sobre las fronteras, la tierra y los recursos naturales. Esto no solo dificulta la gestión económica en tiempos normales, sino que también impide al Gobierno responder a las perturbaciones de la oferta y la demanda provocadas por la ocupación y los ciclos de la economía política mundial. Estas crisis en cascada y cada vez más graves menoscaban su capacidad para desempeñar funciones básicas y erosionan progresivamente el capital político y los cimientos institucionales en que descansa la autoridad del Gobierno.

52. A pesar de estas limitaciones, el Gobierno ha intensificado su programa de reformas. Ha reducido los gastos no esenciales, ha efectuado importantes recortes y ha modernizado la recaudación tributaria, en particular del impuesto sobre el valor agregado, los impuestos sobre la propiedad y los impuestos sobre la renta. Las reformas también han incluido una política de contratación neta cero y la compresión del gasto. Desde mediados de 2025, los pagos salariales se han reducido entre un 40 % y un 50 % para todos los empleados, salvo los de menores ingresos, frente a las reducciones del 30 % aplicadas desde 2022, y se han reducido la asistencia social y las transferencias[35]. El Gobierno ha llegado al límite de lo que puede lograr por sí solo. Es necesaria una acción urgente y coordinada, tanto de la comunidad internacional como de Israel.

53. Las perspectivas económicas siguen siendo sumamente inciertas y dependen de la evolución política y de la seguridad y de las medidas que adopten —o no adopten— la comunidad internacional e Israel. En las hipótesis más optimistas, se prevé que la recuperación del PIB per cápita lleve varios años en la Ribera Occidental y bastante más de un decenio en Gaza. Ese horizonte se amplía aún más si se tienen en cuenta el tiempo y los recursos necesarios para sustituir los activos productivos y personales destruidos y dañados.

[33] TD/B/72/3.

[34] Banco Mundial, 2025c, Impacts of the conflict in the Middle East on the Palestinian economy, Economic Monitoring Report, September, disponible en https://thedocs.worldbank.org/en/doc/88b250e19a55174787bafafd5322360e-0280012025/.

[35] *Ibid*.

54. El consumo sigue siendo el principal motor del crecimiento, pero depende en gran medida de la ayuda exterior, la asistencia humanitaria y las transferencias privadas, cuya magnitud y disponibilidad son inciertas. Las inversiones privadas y públicas siguen siendo escasas y se concentran en la rehabilitación de emergencia, más que en una nueva expansión productiva. La industria y la agricultura continúan operando bajo severas restricciones, incluidas las restricciones a la importación de insumos y tecnología, el aumento de los costos de transporte y la intensificación de las restricciones al comercio y a la circulación de trabajadores.

55. La comunidad internacional debería alentar a la Potencia ocupante a que haga esfuerzos para transferir las cantidades acumuladas pendientes de pago y poner fin a las deducciones y retenciones de ingresos; estabilizar las relaciones de corresponsalía bancaria y permitir el acceso de los palestinos a los mercados mundiales; posibilitar el acceso de los palestinos a los recursos naturales, incluidos los yacimientos marinos de gas y petróleo costa afuera de Gaza; y eliminar las restricciones a la circulación, el comercio y la inversión.

56. La comunidad internacional debería actuar para asegurar un alto el fuego permanente y, una vez conseguido, adoptar medidas enérgicas para movilizar apoyo financiero y técnico a gran escala a fin de reconstruir las capacidades productivas palestinas en la agricultura, la industria, la construcción, la energía y la tecnología. Ese apoyo no debería limitarse a sustituir los activos destruidos, sino que debería contribuir de manera fundamental a desandar decenios de reversión del desarrollo impuesta por la ocupación, en una escala suficiente para sentar las bases de una economía capaz de generar medios de subsistencia dignos y sustentar un Estado palestino soberano e independiente, como se pide en las resoluciones de las Naciones Unidas. Un Estado palestino viable e independiente es condición previa de la paz regional y mundial, pero no puede construirse sobre una economía en ruinas.

III. La asistencia de la UNCTAD al pueblo palestino

A. Marco y objetivos

57. La UNCTAD lleva más de cuatro decenios ayudando al pueblo palestino con su labor de investigación para sustentar sus políticas, ejecutando proyectos de fomento de la capacidad y cooperación técnica, prestando servicios de asesoramiento y promoviendo un consenso internacional sobre las necesidades de la economía palestina.

58. El Programa de Asistencia al Pueblo Palestino de la UNCTAD responde al Consenso de Ginebra, el Pacto de Bridgetown y las sucesivas resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas en que se solicita a la UNCTAD que siga evaluando las perspectivas de desarrollo económico del Territorio Palestino Ocupado y examinando los costos económicos de la ocupación y los obstáculos al comercio y al desarrollo.

59. El programa de la UNCTAD tiene por objetivo crear y reforzar las capacidades institucionales del sector público y el sector privado palestinos y se estructura en torno a cuatro grupos temáticos:

a) Políticas comerciales y macroeconómicas, y estrategias de desarrollo;

b) Facilitación del comercio y logística;

c) Financiamiento y desarrollo;

d) Empresa, inversión y política de la competencia.

B. Actividades operacionales en curso

60. En 2025, la UNCTAD siguió prestando apoyo al pueblo palestino en coordinación con el Gobierno del Estado de Palestina, la sociedad civil palestina, las organizaciones internacionales y el equipo de las Naciones Unidas en el país, con el objetivo de reactivar la economía y avanzar en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

61. En 2025 la UNCTAD presentó un informe a la Asamblea General titulado “Costos económicos de la ocupación israelí para el pueblo palestino: las crisis posteriores a octubre de 2023 agravan el costo histórico acumulado de la ocupación de la Ribera Occidental”. En el informe, la UNCTAD ofrece una estimación del costo acumulado entre 2000 y 2024, haciendo hincapié en las restricciones a la circulación y al acceso a los recursos naturales en la Ribera Occidental ocupada[36].

62. En diciembre de 2025, la UNCTAD finalizó un estudio, publicado en febrero de 2026, sobre el costo económico acumulado de la ocupación para el pueblo palestino y el largo camino hacia la recuperación. La UNCTAD informó a los Estados miembros sobre las evaluaciones de los daños económicos sufridos y el camino hacia la recuperación.

63. En 2025, la UNCTAD prestó servicios de asesoramiento a un instituto de investigación sobre las metodologías cuantitativas que pueden utilizarse para evaluar el impacto económico de las operaciones militares israelíes en Gaza. En el marco de otros servicios de asesoramiento prestados al instituto se estudió la posibilidad de poner en marcha un programa de ingreso básico universal en respuesta a la crisis socioeconómica sin precedentes en Gaza.

C. Coordinación, movilización de recursos y recomendaciones

64. En 2025 y 2026, la UNCTAD se reunió con altos funcionarios de varios ministerios palestinos para analizar la posición fiscal del Gobierno, evaluar las enseñanzas extraídas de anteriores actividades de cooperación técnica y estudiar las necesidades futuras y las posibilidades de apoyo.

65. A principios de 2026, la UNCTAD se sumó a un fondo fiduciario de múltiples organismos de las Naciones Unidas para la recuperación, junto con el equipo de las Naciones Unidas en el país y los organismos no residentes, y contribuirá a futuras actividades de recuperación en el Territorio Palestino Ocupado.

66. Desde 2024 la situación política y las condiciones sobre el terreno han limitado la capacidad de la UNCTAD para reforzar la asistencia técnica al pueblo palestino. Se alienta a los Estados miembros a que, cuando las condiciones lo permitan, proporcionen recursos extrapresupuestarios para que la UNCTAD pueda intensificar sus esfuerzos en apoyo de la reconstrucción de la economía palestina.

[36] A/80/356.